

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 800.

Domingo 9 de agosto de 1857.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 9 DE AGOSTO.

Los hombres que son llamados al gobierno, tienen el deber, la obligación sagrada e imperiosa de permanecer fieles a los principios políticos que siempre han demostrado? O en otros términos, y a fin de precisar mejor el pensamiento que acabamos de emitir, ¿hay o puede haber circunstancias que autoricen a ciertos hombres para alterar o modificar los principios que exhibieron ante la opinión, como una grande e irrecusable patente de su habilidad política y a favor de la que penetraron en las regiones del poder supremo?

Por árdua que nos parezca esta cuestión no vacilamos en abordarla de frente y en resolverla a la luz de las doctrinas que hemos venido defendiendo. Solo una dialéctica árida y sutil puede establecer tortuosas distinciones entre los derechos y deberes de aquellos que rijan la nave del Estado y los que conciernen a los demás ciudadanos. Pues bien; cuando un individuo colocado en la esfera privada con quien se ha verificado una convención importante, fiando en su rectitud y en sus antecedentes, falta a estos antecedentes, la sociedad le marca con un sello indeleble; le designa con una palabra odiosa; le retira su confianza, y le priva del crédito que hubiera necesitado para emplearle en otras contrataciones. La consecuencia en él es un deber; deber que le impone la sociedad a trueque y en compensación de los beneficios que le otorga. Y no es lógico decir otro tanto respecto de aquellos individuos colocados en la esfera gubernativa? Si, sin duda que sí; siempre que su elevación se funde en sus precedentes y en la fuerza y eficacia de los principios que ha proclamado, tienen que continuar obrando en armonía con aquellos y en estricta consonancia con estos, sino quieren, incurriendo en la nota de inconsecuencia, abdicar un poder moral y enajenarse el prestigio público, que es la verdadera vida de los gobiernos. El deber se presenta tan imperioso con relación a los gobernantes como con relación a los particulares, y los resultados de su infracción son a la verdad idénticos.

Ni admitimos por causa justificante de lo contrario la intervención de determinadas circunstancias. En los sistemas constitucionales el juego de las fracciones políticas se sostiene por la inflexible adhesión de estas a las doctrinas que constituyen su dogma; cuando una de ellas se reconoce impotente para llenar las exigencias de la opinión, deja su plaza y lugar a otra que tenga mejores condiciones del momento. Así sucede en Inglaterra, así ha sucedido en Francia, tal acontece en otros países regidos por el mismo sistema, y tal se ha verificado diversas veces entre nosotros. De este modo los hombres notables no se gastan ni desvirtúan, y el día en que vuelven a imperar sus ideas, vuelven ellos al poder rodeados con la aureola del prestigio protegidos e impulsados por el sentimiento nacional, con la voluntad y los medios de hacer la ventura del país, cuya dirección se les ha encomendado. Ya se comprende que nos referimos a una situación normal; en los peligros supremos aplaudiríamos hasta la dictadura, porque en los grandes males preferimos los remedios heroicos a la muerte del cuerpo social.

Los gobiernos que olviden estas consideraciones incapaces de porvenir, solo consiguen prolongar por poco tiempo una existencia de suyo precaria. Efectivamente, cuando dominan en las regiones oficiales la vaguedad y la indecisión, cuando por contentar a todos no se contenta a nadie, cuando no hay una línea fija y

segura a qué atenerse la política no es viable, y los hombres que la han planteado pasan rápidamente sin dejar en la memoria del pueblo, otro recuerdo que el de su ineptitud o de su debilidad. Solo una idea constante y permanente puede hacer robusto al poder; porque ella, a la vez que constituye el nervio de la autoridad, sirve para combatir a las ideas opuestas que se agitan en el estadio de la discusión.

El gabinete actual, al proceder a la reforma de la Constitución de 1845, cedió, según creemos, al deseo de captarse el apoyo y afición de las demas fracciones militantes. Este empeño podía ser plausible como deseo, pero era inadmisiblemente como pensamiento político. La reforma, en contraposición con los antecedentes de aquellos que la iniciaban, tenía que ir mas allá o quedarse mas acá que las aspiraciones de los que se mostraban clara o embozadamente hostiles al ministerio. Eso es lo que se ha verificado porque estaba en la esencia de las cosas; porque era un corolario riguroso, aunque imprevisto de aquel pensamiento. Todas las fracciones se han disgustado, y tanto, que de ahí viene la oposición que arrecia contra el gobierno.

Prescindiendo de la confusión y antinomia que envuelve la precitada reforma, sus tendencias conciliadoras han aparecido completamente estériles. Recházala la fracción llamada de la unión-liberal, porque cree ver en ella un ataque directo a sus doctrinas. Los hombres amigos de la reforma en sentido restrictivo, reputan esta como mezquina e insuficiente. Los absolutistas no pueden admitirla como un nuevo canon de su política, porque no caben en ella, ni sus exigencias, ni sus tradiciones. Los que defendemos como una condición de vida para el partido moderado, y como el primer elemento para la prosperidad de nuestro país, la integridad del código de 1845, no podemos aplaudir una reforma que, en nuestro sentir, afecta profundamente al espíritu liberal que domina en aquel código. Ha producido, aunque nos sea en extremo sensible el confesarlo, el cisma en la gran comunión conservadora, y no puede ni aun neutralizarse esta, que sin vacilar calificamos de desgracia, con la ventaja de haber abitado a las oposiciones radicales, pues estas consideran la reforma como una arma de buen temple para atacar al partido moderado.

Tales son los hechos, tales las consecuencias que de ellos se han desprendido hasta ahora. El día en que la historia los recoja y pronuncie su inexorable fallo, sin mirar a los sucesos ni a las personas con el cambiante prisma de las pasiones, ese día se sabrá si la responsabilidad corresponde a los que sin necesidad apremiante introdujeron la reforma, o a los que la han combatido apoyándose en un código cuya sabiduría habrá podido apreciarse en el transcurso de once años.

C. del Mazo.

El Parlamento inserta ayer un artículo remitido, encaminado a demostrar, a juicio de nuestro colega, que la ley de imprenta vigente, lejos de producir los males de que se han quejado algunos periódicos en vagas declamaciones, está predestinada a ser un semillero de instrucción y un pozo de ciencia para la juventud. ¿Quién lo diría!—Nosotros ni siquiera lo habíamos sospechado....

Habíamos, sí, creído que la ley vigente de imprenta enseñaba muchas cosas, entre ellas aritmética.

Por ejemplo: ciento veinte mil reales costaba antes el depósito; añadiendo doscientos ochenta

mil, suman trescientos mil, que son los que hoy se necesitan para publicar un diario político.—Esta operación se llama suma o adición.

Quien de trescientos mil reales quita quince mil, de 20,000, se queda.... con las denuncias y sin el depósito.—Quien debe una multa y la paga, no debe nada.—A esto se llama resta o sustracción.

La responsabilidad de un escrito se reparte entre el director del periódico, el firmante del artículo y el editor responsable; por consiguiente tocan a un tercio de responsabilidad: esto se llama partir o dividir. Pero como en la aritmética de la ley no se admiten quebrados, resulta que aunque la responsabilidad se divide entre tres, tocan estos a responsabilidad por barba.—Esto es partir por entero a la prensa, o mejor dicho, partirla por la columna vertebral.

Otras muchas cosas nos ha enseñado la ley de imprenta; pero francamente, no hemos aprendido que «prenda a interesar a la juventud en pró del camino de las ciencias.»—Tal vez consiste en nuestras pocas felices disposiciones para encontrar las ciencias por ese camino.

Ahora se nos ocurre que los periódicos que han dejado de existir desde el planteamiento de dicha ley, habrán ido sin duda a buscar las ciencias y se habrán estrellado en alguna piedra de la carretera.

Han estado en su derecho, porque cada uno es dueño de sus acciones.—Y a propósito de carreteras y de acciones, recordamos que han sido dadas de baja las acciones de carreteras que hasta hoy han servido equivocadamente para los depósitos de los periódicos.

Volviendo al remitido de El Parlamento, que no contestamos por razones fáciles de adivinar, solo diremos dos palabras.

El señor don Jerónimo Martínez, autor del artículo, asienta como base fundamental de sus razonamientos, que a medida que se desarrolla la afición a los periódicos, decrece la afición a las ciencias: es decir, que las ciencias y el periodismo son antagonistas, antipodas, antitéticos.—En tal caso, no sabemos por qué se anda por las ramas el señor don Jerónimo.—Suprimase absolutamente la prensa política, y habremos dado un gran paso en el camino de las ciencias.

Parece que el gobierno se propone crear por el nuevo plan de estudios una cátedra de Nociones de estadística general, comprendida en uno de los años dedicados a la segunda enseñanza.

Este pensamiento, que ofrece ventajosos resultados al país, sería completamente fecundo añadiendo el estudio de tan vasta ciencia a la carrera de administración, comprendida también en el plan vigente, y que seguramente lo estará por el que se propone dar a luz el señor Moyano, en uno de los años de la facultad de filosofía.

Si la noticia que se nos ha comunicado es cierta, no podemos menos de felicitar al actual ministro de Fomento, a cuyo celo, laboriosidad e inteligencia hemos hecho justicia en diferentes ocasiones.

Ayer publica la Gaceta la ley sancionada por S. M., otorgando a D. Eliseo Puig y Valle, representante de la empresa Jaime, Vicente Gomez y compañía, la concesión definitiva de un ferrocarril que partiendo del criadero carbonífero de Utrillas, en la provincia de Teruel, termine en el río Ebro y punto de la Zaida.

Asimismo inserta el periódico oficial otra ley,

II.

Una disputa en el juego.

—¿Queréis jugar mas aun? preguntó el duque de Guisa bostezando y estirando los brazos como si acabara de levantarse. Hablemos ahora de nuestros amores.

—¿Qué juego es ese? preguntó Crequi, quien no pensaba en nada mas que en el deseo de jugar y de vencer su mala fortuna.

—El mas lindo juego de todos, el mas comun y el mas divertido.

—¿Pero qué juego?

—El del amor, bravo Crequi.

—¿Qué hora es?

—Las doce, bravo Crequi.

—¿Buena panagrista me he echado! antes he sido pobre, despues fui bueno, y ahora soy bravo!

—Supongo que ahora no diréis que no; y las personas que tienen noticia de vuestro combate con Felipe, bastardo de Saboya.

—Este diamante es su trofeo! exclamó el señor de Crequi haciendo brillar la magnífica sortija que había quitado a su enemigo muerto, y que llevaba siempre en memoria de aquel famoso duelo. ¿Qué os parece, señor duque?

—Que es una magnífica joya, bravo Crequi, y yo conozco muchas damas, hasta princesas y reinas, que estarían contentas con pagar por él mas que lo que ha costado.

—Un judío le recibiría en prendas por diez mil escudos.

—Un cristiano daría por él mas de cuarenta mil libras, dijo el duque de Guisa examinando la sortija que Crequi había dejado sobre el tapete verde.

otorgando igual concesión a D. Leon Cappa, respecto del ferrocarril de Gargallo a Escatron, en el Ebro.

S. M. ha tenido a bien declarar definitivamente constituido el banco de Zaragoza, puesto que ha hecho efectivo el capital de seis millones de reales dentro del plazo preñado y cumplido con todas las demás prescripciones de la ley.

Con las presentaciones de obispos hechas a S. S., de las cuales tienen ya conocimiento nuestros lectores, no queda aun cubierto el servicio espiritual de la iglesia de España. Trasladados unos prelados de sus sillas a otras, si estas se proveen quedan vacantes aquellas; y además, aun restan algunas sin pastor. De varias se ha hablado ya estra-oficialmente; decíanse presentados el señor Rodrigo Yusto para Plasencia, el señor Rios, vicario de Alcalá, para Jaca, y algun otro para otra diócesis; pero ó no habrán contestado todavia aceptando sus cargos, ó estarán pendientes las contestaciones sobre sus renuncias, si como de algunos se ha dicho, hubieren renunciado.

Dice un periódico que de los tres diputados brigadieres indicados estos últimos dias para el cargo de jefe de lo que se ha dado en llamar *Dirreccion de orden público*, el señor Reina era efectivamente el elegido para ocupar ese puesto. Pero parece que el joven brigadier le ha rehusado por razones completamente ajenas a la política.

La Epoca añade: «Segun nuestras noticias, el señor Anduaga y Eapinos es el oficial del ministerio de la Gobernacion que designan las Hojas como futuro director de orden público.»

El general Fernandez San Roman ha llegado a Bilbao de paso para Santander. El general San Roman viene de Paris.

Antes del 16 del actual deberán publicarse en los boletines oficiales de las provincias las listas de electores para diputados a Cortes. El 50 de agosto termina el plazo para hacer las reclamaciones de los que no estén incluidos en dichas listas. Escitamos el celo de todos los buenos ciudadanos, para que usen del derecho que la ley les concede, a fin de que puedan contribuir en lo futuro a la legítima y verdadera representación en el Parlamento de todas las opiniones de España; tanto en las elecciones parciales que puedan verificarse existiendo el actual Congreso, como en unas elecciones generales que puedan sobrevenir.

La Gaceta publica ayer el estado de la deuda flotante hasta fin de julio último. La deuda flotante importaba en 1.º de julio 407.124.272 reales, cuya suma se descomponia en las siguientes partidas: giros y libranzas 276.270.767 rs; negociaciones sobre los productos de Ultramar 27.847.747 reales; anticipaciones de la casa de Rothschild sobre productos de los azúcares 7.822.595 rs. Saldo a favor de la caja de depósitos 95.185.562 rs. Esta deuda en el mes de julio ha tenido de aumento 94.899.620 rs.; de cuya suma noventa y tres millones pertenecen a giros y pagarés en favor del banco de España ó de particulares.

En el mismo periodo de tiempo ha disminuido la deuda flotante en 3.271.249 rs. que han satisfecho las cajas de la Habana y en 105.653.690 reales de los giros recogidos y libranzas satisfechas.

—¿Sois vos judío ó cristiano, señor duque?

—¡Bah! he dicho en broma que este diamante valia cuarenta mil libras; lo mas que vale son veinte ó treinta mil escudos.

—¿Los jugamos, señor duque?

—¿Treinta mil escudos, bravo Crequi!

—¿Teneis miedo de que os vuelva la espalda la fortuna? dijo el señor de Crequi, cuyos ojos brillaban tanto como el diamante.

—Ahora conozco que no teneis querida, cuando aun poseéis esa magnífica piedra.

—¿Seriais vos tan necio ó tan generoso que fuéis a regalársela a alguna muchacha que se burlase despues de vuestra locura con sus galanes?

—No por cierto; lo que hubiera hecho, por el contrario, habria sido no poner tan de manifiesto el dicho diamante, de miedo de no atraer a mi mas ladrones y ladronas que moscas van a la miel.

—Hace cuatro años que maté al bastardo de Saboya, y hasta ahora no ha salido de mi dedo esta sortija.

—Pues volved a colocarla en él y buenas noches; á no ser que estéis de humor de que os cuente alguna de mis galanterías.

—Os ruego que juguéis contra este diamante, dijo Crequi agarrando del brazo al duque de Guisa que se preparaba a salir.

—Veo que sois demasiado jugador para mí, repuso el duque de Guisa, quien codiciaba la magnífica joya que estaba viendo.

—Los naipes han sido muy crueles para mí, dijo el señor de Crequi desparrramándose por la habitación; ¿os parece que juguemos a los dados?

—¡Este diamante a un golpe de dados! objetó el du-

El importe actual de la deuda flotante es de 501.096.982 rs. Las negociaciones de fondos verificadas en julio en particular, lo han sido al interés de 6 por 100 y al de 5 por 100 las realizadas con el banco de España. Está abierta la negociación del presente mes.

Nuestro apreciable colega El Comercio de Cádiz, a pesar del apoyo que dá al gabinete Narvaez y de no aprobar la posición que hemos tomado en la prensa algunos diarios conservadores, hablando de la manera cómo el gobierno realiza la política de union del partido moderado, escribe las siguientes significativas palabras, que recomendamos a los periódicos ministeriales:

«Nosotros mismos, que no somos adversarios del ministerio nide su digno jefe, creemos, sin embargo, que algunos actos de los ministros, y especialmente los que se refieren a la cuestión de personas, no son los mas oportunos para hacer olvidar las discordias pasadas, pero algo hemos de sacrificar de nuestras opiniones particulares, ante el interés y la conveniencia de que prevalezca una política, sin la cual no concebimos la posibilidad de crear aquí una situación fuerte que sirva de salvaguardia a la sociedad contra las maquinaciones revolucionarias que constantemente nos amenazan.»

Respetamos la conducta de El Comercio, porque por sistema respetamos la de todos nuestros colegas; pero, como bien claro se vé, el periódico gaditano no aprueba todos los actos del gobierno. ¿Y por qué, sin embargo, no los censura? Segun él mismo dice, porque sacrifica sus opiniones ante la conveniencia de que prevalezca una política que cree una situación fuerte. ¿Cómo entender, pues, que deseando esto, y que creyendo que algunos de los actos de los ministros no son oportunos, no dirija a estos sus desinteriores y advertencias para que se enmienden? Mucho desearíamos que, en bien de nuestro partido, se decidiese a hacerlo nuestro apreciable colega.

Una noticia importante nos ha traído el correo extranjero, que si se confirma hará variar el aspecto de la cuestión anglo-india. Un periódico de Londres, refiriéndose a otro de Bombay, dice que Delhy ha sido tomado. Aunque no se explica cómo ha llegado este periódico á Europa, la comparación de las fechas no se opone á que la noticia sea exacta. Las nuevas oficiales de Delhy traídas por la última mala, alcanzaban al 10, y la toma de la plaza parece que se ha verificado el 12.

Hé aquí los detalles dados por el *Bombay Thelegraph and Courier* del 1.º de julio:

«Delhy ha succumbido, y mas de 5,000 revoltosos han sido pasados a cuchillo. El intervalo del 8 al 12, día en que se dió el asalto a la plaza, parece haberse empleado en el bombardeo de la ciudad, ordenado por el general Barnard. Tan pronto como se practica-ron brechas en las murallas, fué tomada la ciudad por asalto. No se han recibido detalles, pero debe haber sido una victoria completa.

Segun las noticias particulares que hemos recibido, los rebeldes se han batido como desesperados, las calles estaban hacinadas de sus muertos y moribundos, y han resistido hasta el último instante. Los miserables restos de sus fuerzas se han refugiado en el palacio que no les ofrece sino un asilo momentáneo. Batieronse en brecha sus murallas, y los vencidos fueron recibidos a punta de bayoneta.

La matanza ha sido horrible, y han perecido mas de 7,000 rebeldes. Nuestra pérdida es grande seguramente, y la Inglaterra debe resignarse a saber que muchos de sus hijos han succumbido; pero nos hemos apoderado del centro capital de la insurrección, y no tardará en verificarse su completa supresión.

Hasta aquí el periódico citado; pero hay que observar, como dice muy bien un diario francés, que si este relato fuese exacto, los minis-

tro de Guisa, á quien repugnaba aventurar una cantidad tan considerable de una vez.

—¿Jugais treinta mil escudos, exclamó el señor de Crequi meneando los dados en un cubilete de marfil.

—Mas prudente sería para vos, bravo Crequi, que arriesgais tres queridas, porque nunca se acabaría la mia, al paso que la sortija....

—Es que me parece que no la voy a perder, dijo Crequi, soltando los dados y siguiéndoles ansiosamente con la vista; ¡cincos y seis!

—Once, repuso el duque de Guisa, quien recogió los dados y se preparó tranquilamente a echarlos. Os quedareis con el diamante y me alegro.

—¡Doble seis! exclamó Crequi antes de que los dados hubiesen parado en sus evoluciones; ¡doble seis!

—Volvamos a principiar, dijo noblemente el duque avergonzado de su encarnizada buena suerte; es mala la tirada.

—No tal, repuso Crequi; el diamante es vuestro pero lleváoselo pronto para que me cause menos pesar.

—No me le llevaré, bravo Crequi; le ganasteis demasiado bien con la espada.

—Y vos con los dados, contestó Crequi levantándose bruscamente para no tener a la vista la sortija.

—Guardadla por favor.

—No es mas hasta que no pueda redimirla por treinta mil escudos.

—Pues lleváosla hasta que tengais esa suma.

—Señor duque, dijo Crequi parándose con los brazos cruzados en la sala donde había echado a rodar los dados, ¿teneis acaso la firme voluntad de injuriarme?

(Se continuará.)

tros ingleses se hubieran apresurado á comunicarlo al parlamento un acontecimiento de tal importancia.

El Sr. D. Pedro Rebagliato, comandante general que era de Ceuta, ha sido nombrado gobernador militar de Cádiz. A estas horas debe haber tomado ya posesión de su cargo, pues salió el 1.º de Ceuta.

El 28 del pasado fueron invitados á comer en el palacio de Saint-Cloud S. A. R. la señora infanta doña Josefa y su esposo el Sr. Güell y Renté.

Podemos asegurar al público y á *La Crónica*, dice *La Hoja*, que la causa de no haber llegado á Vigo el vapor-correo *Franc Comtois*, ha sido que el Excmo. señor capitán general de la isla de Cuba acordó viniere por Puerto-Rico, lo cual produce necesariamente un retraso que no se puede calcular en menos de cinco ó seis días de navegación.

La compañía de las Indias y no el gobierno inglés, será la que satisfaga los gastos de la guerra.

Continúan en Londres las quebras á consecuencia ya de los sucesos de la India. Entre otras figura la de la casa de Giustiniani, cuyo pasivo se evalúa en mas de treinta millones de reales.

El 27 del actual, á las doce del día, tendrá efecto en la sala de juntas el quinto sorteo para la amortización de 330 acciones de carreteras, que deben cancelarse en el presente año de las que existen en circulación, correspondientes al empréstito de 83.000.000 de rs. vn., levantado á virtud de la autorización concedida al gobierno por la ley de 9 de junio de 1845.

Ya está nombrado el tribunal que ha de fallar la causa formada á *La Discusión* por el segundo artículo denunciado. Sus individuos son los siguientes:

Presidente... D. Miguel Chacón y Durán.
Jueces... D. Toribio Alvarez.
D. Vicente Sebastian Garcia.
D. Severo Montalvo.
D. Antonio Garcia Arqueros.
D. Juan Mendez.

Haciéndose cargo nuestro apreciable colega *La Crónica* del artículo de *El Diario Español*, á cuya contestación consagramos ayer unas breves líneas, dice lo siguiente:

«*El Diario Español* no quiere consentir por ningún concepto que *El Occidente* suponga que no se halla conforme con la política del actual gabinete; y, aun que claramente no lo dice, creemos ver en el *Diario* deseos de obtener el título de ministerial. No seremos nosotros quienes oponamos el menor obstáculo al *Diario*, para alcanzar este dictado; y á fin de que su posición actual sea conocida, transcribimos á continuación los párrafos que ayer ha escrito con el motivo indicado, en lo cual juzgamos hacerle un servicio.»

Copia los mencionados párrafos, y luego añade:

«Nuestro apreciable colega nos permitirá algunas observaciones sobre las palabras que preceden.

No tratamos en manera alguna de separarlo de la senda que se ha propuesto recorrer apoyando á un ministerio, algunos de cuyos actos mas importantes ha combatido con tenacidad; es muy dueño de hacer lo que crea mas conveniente. Pero lo que no podemos dejar pasar en silencio es que atribuyendo el suyo en las cuestiones políticas á no querer suscitar embarazos al gobierno, venga indirectamente á decir que creamos dificultades á este los diarios que no seguimos igual conducta. Si así piensa nuestro colega se equivoca grandemente. Lo que tratamos de hacer los periódicos que de oposición somos calificados, es quitarle embarazos y dificultades al gobierno del partido conservador, diciendo al actual gabinete cuantas veces se equivoca, y por qué se equivoca en daño quizás de los grandes intereses políticos de la comunión moderada.

Por lo demás, extrañamos cómo el *Diario* dice que ha guardado silencio en la polémica sobre la significación del general Narvaez, cuando ha trasladado íntegro á sus columnas los artículos de *El Leon Español*, declarando que se asociaba á su espíritu y á sus palabras por estar del todo conforme con las apreciaciones de su colega.

Por nuestra parte, lo repetimos, ningún inconveniente tenemos en reconocer en el *Diario* al tercer periódico ministerial.

Damos la enhorabuena al gobierno y á *El Diario Español*, si así se desea.

Dice *El Clamor*:

«Parece indudable, como anuncian varios periódicos, que se han suspendido en Madrid las prisiones, hace algunos días; pero permanecen aun en Leganés casi todos los que fueron conducidos allí á mediados del mes anterior. En nombre de los que suscribieron la esposición que publicamos en la semana última, nos dirigén el siguiente comunicado:

«LEGANES y agosto 6 de 1857.

Señores directores de los periódicos *El Clamor Público*, *La Epoca*, *La Discusión*, *La Iberia*, *Las Novedades* y *Las Cortes*.

Muy señores míos: en mi nombre y en el de los demás individuos detenidos en este depósito, firmantes de la esposición que con fecha 27 de julio último, elevamos al Excmo. señor gobernador civil de esta provincia, sirvase Vds. dar cabida en las columnas de los diarios que han dignado emitir dirigén á estas cortas líneas, en prueba de gratitud y reconocimiento, al interés con que han salido á la defensa de los fueros de la justicia.

Contamos con su cooperación, y no dudamos alcanzar esta de la notoria justificación de la Exma. autoridad civil á cuyas órdenes nos hallamos.

Dígnese Vds. darle publicidad, convencidos del preferente recibo de su altísimo seguro servidor, — Pedro Barra.

Leemos en *El Comercio*, periódico de Cádiz:

«Tenemos entendido que hace tres días se tuvo noticia en este gobierno de provincia, de haberse introducido en el territorio de ella, por la parte inmediata á la de Málaga, una partida de doce ladrones á caballo, capitaneados por un tal Vargas. Supónese que esos malhechores, si no todos, algunos de ellos son procedentes de la disuelta facción de Utrera.

Las noticias posteriores reducen á cuatro ó cinco el número de los ladrones, ya porque las primeras fueron inexactas, ó ya porque la partida se haya fraccionado en dos ó mas grupos, de los cuales no consta, sin embargo, que haya mas que uno en nuestra provincia.

Estos bandidos han cometido varios robos en despoblado, especialmente en los términos de Villaluenga, Benacoz y Ubrique. No se sabe que sus depredaciones lleven ninguna tendencia política.

El señor gobernador de la provincia, tan pronto como tuvo conocimiento de estos hechos, adoptó las medidas convenientes para la persecución y esterminio de los ladrones, y probablemente habrán producido ya á esta fecha el resultado apetecido. Estas medidas se han hecho eslavicas á los pueblos del campo de Gibraltar, por si aquellos criminales intentasen por allí su fuga.

La Guardia civil está en activo movimiento en todo el territorio de la sierra, y el día 1.º de este mes los cuatro guardias y un cabo de los puestos de Ubrique y Algar, tuvieron un encuentro con los malhechores, en número estos de cinco, á caballo, en el sitio nombrado Majadal de Ruiz, término de Arcos. Desgraciadamente resultó gravemente herido en este encuentro el cabo, jefe de dicha fuerza, Ramón Blanco. Los ladrones sufrieron tambien la pérdida de los capitanes, llamado José Macia Pucho, el cual fué herido y quedó en poder de los guardias con el caballo que montaba. Los demás huyeron, y son perseguidos por todas partes.

La vecindad de la provincia de Málaga, en la que parece abundan los ladrones, es causa de que la nuestra tenga que sufrir las tropelías consiguientes á la aparición de esos bandidos, que no proceden ciertamente de la provincia de Cádiz.»

A uno de nuestros colegas escriben de Melilla con fecha 2 del actual lo siguiente:

«En los días 27 y 28 del próximo pasado julio, la kabila rifeña llamada *Mazuzza*, colocó un cañón en el ataque de San Lorenzo y empezó á dirigir disparos contra la plaza, acertando á dar en algunos edificios, entre ellos el del hospital militar, pero afortunadamente sin causar la mas leve desgracia.

Vista por el gobernador de la plaza, don José Morillo, la insistencia de los moros en causar daño, sin el mas pequeño motivo, (pues según tengo dicho en mis anteriores se desvela para sostener la paz) vista, repito, su insistencia y que no respetan pactos de ninguna especie, que desconocen el derecho de gentes y vuelven bien por mal, dispuso que se les contestase al fuego que nos hacían, dando las órdenes oportunas al coronel graduado comandante del cuerpo de artillería don Manuel Montoro, cuyo inteligente jefe dirigió el fuego según era de esperar de sus vastos conocimientos en el arma.

El día 30 entró de guardia la kabila de Benifuror, y arrastrada por los de la *Mazuzza*, volvieron á colocar el cañón en el mismo ataque de San Lorenzo, pero solo pudieron hacer tres disparos contra la plaza, en atención á estar tan bien dirigida y acertada nuestra artillería que no solo les destruyó completamente el ataque de San Lorenzo, si que tambien dos de nuestros proyectiles dieron en el cañón de á 16 que tenían los moros, haciéndoles trizas las dos únicas cureñas que poseían.

Veíase á los moros revolver con sus jaiques en los ataques de que se hallaban poseídos, causando los destrozos tan grandes que han sido mucho mas considerables sus pérdidas en los tres días de fuego, que las que hubieran podido sufrir con una salida de las hechas hasta aquí, con la ventaja de no tener por nuestra parte que lamentar ninguna desgracia, si se exceptúa tan solo un raspazo en la frente á un artillero, el cual ha sido ya dado de alta.

Es imposible describir el entusiasmo, que tanto los oficiales francos de servicio como los de sanidad y administración militar, desplegaron haciendo fuego de fusilería para desalojar á los enemigos de sus ataques y parapetos, así como tambien todos los empleados de la plaza, quienes rivalizaron á porfía y voluntariamente por sostener la honra del pabellón español contra los insultos de la canalla del Rif. Unicamente el capitán del falucho guarda-costas la Pantera, fué el que se excusó en tomar parte en tan justa causa.

Escitado por el brigadier gobernador de la plaza para que fuese con su falucho á flanquear el ataque de San Lorenzo, é hiciese algunos disparos con el cañón que llevaba á bordo, contestó dicho capitán que el barco de su mando estaba hasta los pies en descubierta, y que no quería ser responsable si sucedía alguna desgracia á cualquiera de los individuos de su tripulación, lo cual causó un disgusto general, mayormente cuando al punto desde donde tenía el que hacer fuego, no alcanzaban las balas de las espingardas de los moros, cuyo cañón dirigía á la plaza.

Finalmente, los disparos hechos contra los infieles han sido los que demuestra la adjunta nota. Baste decir que no se les ha dejado en pie un solo ataque, y que han tenido algunos muertos y gran número de heridos, confesados por los mismos moros que entrán en la plaza, á pesar de que estos siempre tratan de ocultar sus pérdidas.

Noticia de los disparos hechos en los ataques del campo del moro en los días que á continuación se expresan:

Día 27 de julio, 64; 28 id., 124; 30 id., 79; total 267.

De estos disparos han sido 102 bombas, 69 de granadas y 96 de bala rasa y metralla.

Además se han gastado 11,532 cartuchos de fusil.

Despacho telegráfico particular de la *Gaceta de Madrid*. — Paris 7 de agosto de 1857. — SS. MM. llegaron á Osborne á las nueve de la mañana.

Ha terminado el interrogatorio y las declaraciones de los testigos en el proceso relativo al último atentado contra el emperador. Hoy se leerá la acusación fiscal y empezarán las defensas.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 1.º de agosto. — Diferida, 24 5/8.

Interior, 37 3/8 d.

Amsterdam 1.º de agosto. — Diferida, 25.

Interior, 37 1/2.

Francia 1.º de agosto. — Diferida, 24 7/8.

Interior, 37.

Londres 1.º de agosto. — Exterior, 40 1/4.

Certificados, 5 1/2.

Pasiva, 5 1/2.

Consolidados, 90.

Diferido español, 25 1/8.

Por toda la sección de sueltos:

F. M. Redondo.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

Los incendios últimamente ocurridos en Andalucía y Estremadura, dan asunto á *La España* para examinar nuestra estadística criminal, que por desgracia ha tomado tan funesto incremento en nuestro país de algunos años á esta parte, y que nuestro colega atribuye á la predicación de doctrinas y principios disolventes.

El *Parlamento* defiende el proyecto de ley fijando bases para el arreglo del notariado, contestando al propio tiempo á *La Esperanza* que ha combatido detenidamente dichas bases.

La Crónica replica al artículo de *El Parlamento* en que este diario se hacia cargo del que con el epígrafe *Una cuestión de imprenta*, escribió el primero, pidiendo la aclaración de ciertas dudas relativamente á la inteligencia de algun artículo de la nueva ley de imprenta. — He aquí unos párrafos del artículo de nuestro apreciable colega:

«Con qué motivo, ni con qué derecho se permite *El Parlamento* asegurar que tenemos el prurito de censurar al gobierno? ¿Lo dice porque anteayer y otros días le hemos dirigido algunos cargos, mas ó menos graves, ya hipotética ya rotundamente? Pues si es por eso, y si eso le parece lógico y racional á nuestro apreciable colega, nosotros le contestaremos que á ese mismo gobierno, no en una, sino en muchas ocasiones, le hemos dirigido nuestras sinceras, cuanto desinteresadas alabanzas, y que si, según él, una ó mas censuras á un gabinete, significa estar poseído por el prurito de combatirlo, indefectiblemente el dirigirlé una ó mas alabanzas ha de significar el prurito de defenderlo. Aceptando las premisas sentadas por *El Parlamento* hay que deducir que tenemos dos pruritos, el de combatir y el de defender al gabinete; pero como que ambos se excluyen mutuamente, y como, por lo tanto, no nos domina ni el uno ni el otro, se ve con evidencia que no tenemos mas prurito que el de defender la justicia y la razón. Sentiríamos que le hiciera daño á nuestro colega esta aparatosa balumba.

Que nosotros buscamos pretextos para fulminar cargos contra el ministerio. Y ¿quién autoriza á *El Parlamento* para fulminar contra nosotros ese cargo? Por ventura, su carácter de periódico ministerial le confiere el poder de penetrar en nuestras conciencias? El pretexto, como no se oculta á la alta ilustración de nuestro colega, supone mala fe, y es juicio lo rechazamos con toda nuestra dignidad.

Pretextos... ¿qué le hicieran falta, que entonces no seríamos nosotros los que fuéramos en busca de ellos para combatir al gabinete, como no hemos tenido necesidad de buscarlos tampoco para tributarle nuestras alabanzas? Pero aceptamos la apreciación de nuestros colegas; él asegura que para combatir al gobierno hemos tenido que recurrir á armas de mala ley, con las que, creó nuestro colega, no sabemos jugar. Nosotros recordamos en este momento haber combatido al gobierno por la variación del trazado del ferrocarril del Norte, por la concesión del servicio provisional de la correspondencia trasatlántica, por la convocatoria á las oposiciones de una cátedra de la escuela superior de comercio de la corte, por el nombramiento de varias cátedras de teología, por una real orden prohibiendo la publicación de comentarios á las leyes militares, por su defectuosa política respecto á la unión del partido conservador, y por algunos puntos relativos á la ley de imprenta. He aquí, quizás, todos los pretextos de nuestra famosísima oposición, y sobre ellos quisieramos que nuestro colega nos contestara terminantemente.

El Diario Español conviene con *La Esperanza* en los escasos resultados que ha dado hasta hoy la estadística en su aplicación, si bien atribuye la causa á los distintos sistemas que se han ensayado para conseguir los utilísimos catastros, y al empirismo que ha presidido á estas operaciones, confiadas generalmente á individuos, á corporaciones que no han podido hacer mas que seguir un espíritu de imitación extraño de todo punto á la ciencia.

Pero hoy que ya no existen estos obstáculos, confía en que serán fecundos todos los resultados que nos dé la estadística, como no podían menos de serlo todos los que inspirados en la verdadera ciencia económico-social, tiendan á la conservación y al desarrollo de los intereses del país.

El Clamor Público reseña la polémica mantenida por varios periódicos moderados, sobre la significación política del duque de Valencia.

«Habiendo, dice, consignado repetidas veces nuestro parecer acerca de la signi á una política del duque de Valencia, nos proponemos seguir el curso de la polémica establecida entre los periódicos moderados, como meros curiosos y desinteresados espectadores. En *Occidente* y *La Crónica* no cejan en su propósito, por mas esfuerzos que hace *El Leon Español* para atraerlos al camino ministerial, invocando los intereses y la unión del partido, y presentándoles como un peligro la astucia que en el debate ha tomado la prensa progresista.

Notase á primera vista, sin embargo, entre los dos diarios disidentes, una diferencia sustancial en la índole de los ataques dirigidos contra el duque de Valencia. En *Occidente* franco, explícito, sistemático, partidario decidido de la legalidad constitucional de 1845 y de la emisión del pesimismo, se ha declarado en hostilidad con el gabinete desde el momento en que proyectó y llevó á cabo la reforma de la ley fundamental y recibió la autorización para plantear la ley de imprenta.

Los argumentos que emplea nuestro colega para justificar su opinión son de esos que no tienen réplica, y revelan ademas que el sentimiento político y no otra clase de miras es la que regula su conducta. Para representar la reforma en sentido liberal, dice, había hombres de mas talla que el general Narvaez, ligados á la faz del país por compromisos solemnes y por un conato de realización; para una reforma en sentido

restrictivo, no podía prescindirse del señor Bravo Murillo, iniciador de ella en 1852, jefe de reconocido mérito, cuyos amigos no lo abandonarían sin causa ni pretexto, solo porque otro ha querido ocupar su puesto; por último, para un cambio completo, para una evolución absolutista, no hubieran faltado campeones á poco que se penetrasen de la posibilidad de conseguir un resultado y aun quizás tambien para recoger un desengaño. El duque de Valencia tenia asignado su papel; el de defensor de los principios del partido moderado, tales como se condensaron en la Constitución de 1845. Con este objeto ocupó el poder en 1856, y con esta condición, que va envuelta siempre en el apoyo que los hombres de ideas prestan á los gobiernos, le ofrecieron su cooperación y sus simpatías los conservadores. Si el general Narvaez ha prescindido del compromiso, si ha desconocido su verdadera misión, *El Occidente* se propone no seguirle en su nuevo camino y permanece asido á su bandera, defendiéndola contra todos sus adversarios.

Esto es lógico, diáfanos, y por mas que el ejemplo no sea imitado, digno. No nos parece tan transparente el pensamiento de *La Crónica*. ¿Por qué censura este diario al presidente del Consejo? Porque no ha realizado la unión del partido moderado; que si lo hubiera hecho, *La Crónica* probablemente se contaría en el número de sus encomiadores. ¿Y qué significa la unión del partido moderado? ¿Es una cuestión puramente personal, ó es una cuestión de doctrinas? ¿Se reclama la participación en el poder para algunas personas ó la participación en el poder para algunas ideas? En el primer caso, esta divergencia, que va tomando tan serias proporciones, quedaria reducida á una queja de cesantes ó de postergados, y no merecería la pena de fijar la atención pública. En el segundo, que creemos será el de *La Crónica*, convendría que se precisasen los terrenos de la polémica para juzgarla con el debido conocimiento de causa.

El partido moderado se hallaba profundamente dividido en principios y en tendencias al advenimiento del actual gabinete. Las palabras de concordia puestas en el discurso de la Corona y aplicadas restrictivamente á las diversas parcialidades en que se descompone, no pasaban de ser lugares comunes, y si algo daban á entender, era que ninguna seria escluida por sus actos pasados del banquete de la situación. Y en este punto, preciso es confesar que el presidente del Consejo ha cumplido su palabra. Empezando por los cargos honoríficos para la mesa del Congreso y concluyendo por los destinos lucrativos de la administración, en todos ingresaron é ingresan cada día las varias fracciones moderadas que vienen figurando en el malizado campo de la política. No ha habido una cartera para cada ex-ministro; quizás han visto ciertos individuos defraudadas sus legítimas esperanzas; pero estas contrariedades, hijas las unas de imposibilidad material, y efecto las otras de circunstancias puramente accidentales, en nada destruyen el sincero deseo de fusión personal, manifestado por el duque de Valencia. No era esto, pues, lo que se buscaba. Pretendíase acaso que fuese el lazo fraternal un símbolo político? Pero para ello se necesitaba haber comenzado borrando la historia de los cinco últimos años, y aun el recuerdo reciente de las declaraciones que hizo *El Parlamento* á nombre de su partido, encaminadas á demostrar la conveniencia de una modificación en el régimen constitucional de España.

El general Narvaez podía y debía haberse encerrado en el círculo de 1845, pero por conveniencia propia en ventaja tal vez de la parte mas liberal de la familia moderada, y no con el objeto de llegar por este medio á la unión, pues semejante idea hubiera sido absurda, sabiendo que la Constitución de 1845 y el sistema parlamentario que es su genuina consecuencia, habían sido el punto de partida del cisma y el punto objetivo de la reforma.

Por eso es lógico *El Occidente* cuando ataca al general Narvaez por haber prescindido de los principios, y no se ocupa del agrupamiento de ciertas parcialidades que desde 1852 no caben juntas; pero no lo es *La Crónica* dando por motivo á su desvío la indiferencia del presidente del Consejo por una unión doctrinalmente imposible. *El Occidente* sabe bien que aceptando el general Narvaez sus indicaciones, no por eso hubiera tenido á su lado á los partidarios del señor Bravo Murillo, á los hombres de *La España* y á los llamados neo-católicos que pululaban en el congreso, confundidos todos hasta aquí en la denominación genérica de moderados. Precisamente á esta separación tendían sus consejos, porque no se oculta que el partido conservador, para salvarse, debe romper todo género de alianza con las aspiraciones absolutistas. Pero *La Crónica*, á no limitar sus exigencias á las personas, no sabemos lo que quiere predicando una amalgama monstruosa y heterogénea entre elementos antitéticos, y que hasta para haberse verificado ficticiamente, habría sido á costa de muchos sacrificios y concesiones en ideas capitales y dogmáticas, que es en definitiva lo que ha hecho el ministerio para aproximarse á los innovadores retrógrados.

La descomposición del antiguo partido moderado es de una evidencia incontestable. Hay en unos, los menos, tendencias liberales, que son el depósito tradicional de sus teorías; en otros, los mas, hay no solo tendencias, sino actos positivos, reaccionarios. ¿Podía el general Narvaez fundir en un crisol esta antinomia para sacar de la operación un credo, un símbolo por todos reconocido y respetado? No seguramente, y por tanto *La Crónica* está combatiendo en un terreno falso que se hunde bajo su planta, y tiene que optar entre los dos extremos de este dilema: ó empujarse el debate contestando que la disidencia nace del escaso interés que ha mostrado el gobierno por ciertas personas, ó reconoce paladinamente que pide al gabinete una cosa irreizable, y que está fuera de la atmósfera de su prestigio. ¿Debía el general Narvaez, ya que no había técnicos hábiles para la unión, abandonar sus doctrinas y sus amigos, cerrar el libro de su historia política y arrojarse en brazos de los reformistas, dejando un inmenso vacío en la opinión liberal con la distracción de las huestes moderadas que naturalmente habían de acompañarle? No debía, y por tanto *El Occidente* le combate en un terreno firme y desde una posición ventajosa.

Estraños nosotros á las rivalidades de nuestros contrarios, estamos en actitud de apreciarlos con entera imparcialidad, y al estudiarlos vemos claro en *El Occidente* y vemos turbio en *La Crónica*; quizás porque nuestra comprensión no abarca mas que lo que se le presenta de una manera precisa y determinada. La unión es un fantasma, y como tal un pretexto. ¿Dónde está la verdadera causa? — N. GUEZGUEN.

La Península se hace cargo de las noticias dadas muy vagamente por algunos diarios, anunciando el próximo restablecimiento de las relaciones diplomáticas, que se frustraron reciente-

mente entre el Austria y el Piamonte, y el de la buena armonía entre la Inglaterra y la Francia y la corte de Nápoles. — Nuestro colega cree fácil lo primero, pero muy poco verosímil lo segundo.

En otro artículo prosigue su examen de los presupuestos.

La Iberia cree que la situación actual es indudablemente una de las mas difíciles que en este agitado tercer período constitucional hemos atravesado, pues todo en ella presenta un extraño carácter de vaguedad é indegion.

«En fuerza, dice, de pretender captarse el apoyo de todas las fracciones que combaten á la sombra de lo que, mejor ó peor entendido, apellidan *orden*, ha venido á quedarse sin otro sosten que el siempre efímero que la falange oficial presta á todos los gobiernos.»

En otro artículo se ocupa de las contrariedades que suscita á las empresas periodísticas la aplicación de la nueva ley de imprenta. — Dice así:

«Poco tiempo hace que *Las Hojas autógrafas*, si no nos es infiel la memoria, anunciaron que para computar los tres años de contribución á los futuros editores de los periódicos, solo se exigirían los recibos de los años 55, 56 y los que van pagados del 57, por estar próximo á satisfacerse el tercer trimestre del año (nosotros ya le tenemos pagado); y porque constando reparada la cantidad del cuarto, se calculaba ya la contribución del año tercero como la del último de los tres años que se exigen para llenar en esta parte los requisitos de la ley de imprenta.

A pesar de esta especie de manifestación, se ha pedido á nuestro futuro editor lo recibos de los trimestres 3.º y 4.º del año de 54, como suponemos habrá sucedido á nuestros colegas. En el día después que esto se exigió, lleno esa reclamación de la autoridad nuestro amigo don Inocente Ortiz y Casado.

Como no salió cierta esta noticia, que llevaba en sí todos los visos de verdad y de justicia, creíamos podría suceder lo mismo con la que habían dado otros periódicos sobre no admitirse al depósito de los periódicos ni menos las acciones de carreteras, cosa que no creíamos ni equitativa ni verosímil.

Nosotros, que el día 20 del próximo pasado julio habíamos depositado en la caja del gobierno, y en acciones de carreteras, los nueve mil duros restantes para el complemento de los quince mil consabidos, sin que nadie nos pudiese óbice ni inconveniente, guardábamos tranquilos nuestro resguardo, sin hacer gran caso de aquella noticia.

Pero deseosos de cerciorarnos de lo que en esto había, remitimos al gobierno civil el documento que nos habían entregado en la caja, y pudimos convenirnos de que si la primera noticia que pareció favorecer algo á la prensa habíase sido inexacta, la segunda, que la perjudicaba mucho, era cierta, ciertísima. Se nos dijo que aquel depósito era nulo, y que era preciso hacerlo en dinero ó en títulos de la deuda. Sea en buena hora, y cumplamos en esto, como en todo, con evangélica resignación los mandatos de la autoridad; pero permitido nos será hacer alguna consideración, dejando al mismo tiempo consignados con exactitud algunos hechos.

Si el gobierno no estaba dispuesto á admitir las acciones de carreteras, debió haberlo comunicado así á sus dependientes de la caja de depósitos, evitando á los periodistas, sobre las molestias de las operaciones de esta consignación, las pérdidas consiguientes á la compra y venta de un papel de la deuda y una nueva compra de otra clase de papel. Afortunadamente los periodistas son ricos y bien pueden pasar por este nuevo sacrificio en gracia del desecho que anima á los señores ministros por enaltecer á la prensa.

Para toda clase de depósitos se admite el papel de carreteras por todo su valor; á cualquier negociante, á cualquier contratista, aunque sea extranjero, se le otorga ese derecho: á los periodistas se les niega aunque sea por el precio de cotización de estas acciones. El señor ministro de Fomento publicó hace poco mas de un mes un decreto en el cual decía que las acciones de carreteras provinciales se admitían por todo su valor para todo género de depósitos: aquel decreto debió reformarse, añadiéndose, «menos para los de los periódicos.»

Hasta aquí por todas las legislaciones de imprenta, incluso los decretos de los moderados que han hecho veces de leyes, se ha admitido para depósitos de periódicos, el papel de carreteras por su valor nominal; por el último proyecto autorizado por las Cortes, é interpretado por la autoridad, no se admite ni por su valor nominal, ni por el precio de cotización. El papel de carreteras era hasta aquí, por servir para depósitos, muy estimado en la plaza; hoy perderá este papel en importancia todo lo que gana la prensa periódica por este enaltecimiento ó privilegio aristocrático que se le concede.

¿Contrarian los señores diputados al conceder la autorización del proyecto de ley de imprenta con estos elementos de desecho, que se otorgan á los periódicos, y con la benignidad con que se cumplen é interpretan sus artículos? Si contraron con esto, cada vez deben estar mas satisfechos de su obra.

Las Novedades contesta á algunas observaciones de *El Católico* sobre desamortización.

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

La Esperanza combate á *El Estado*, por haber este aprobado las bases de la futura ley de estudios, en lo que se refieren á los estudios eclesiásticos.

El Estado escribe su acostumbrada revista política, de la cual trascribimos los siguientes párrafos:

«La lógica es inflexible. Dadas las premisas, las consecuencias son inevitables.

Por esta razón, detrás del examen de la política del duque de Valencia en 1852, y de la apreciación de su política en 1857, debía venir necesariamente la cuestión que ha dado pábulo á la polémica que se ha agitado en la prensa durante la semana.

Los que del examen de aquella época y de la apreciación de la época actual han deducido una *inconsecuencia*, debían venir á parar forzosamente en una *negación*.

Porque la lógica es inflexible, y dadas las premisas, las consecuencias son inevitables.

Con efecto; si la política que hoy parece simbolizar el señor duque de Valencia es la negación de la política que simbolizaba ayer, es claro, como la luz, que esta primera negación es la base fundamental de otras muchas negaciones.

Negada aquella política de que era representante natural el señor duque de Valencia, se niega forzosa-mente el partido que la apoyaba.

Negado el partido aquel, queda renegada la doctrina. Y cuando un jefe reniega de la doctrina y del partido que representa, el jefe es una negación de sí propio; es un capitán que se coloca voluntariamente en situación de reemplazo.

Un capitán en situación de reemplazo, tiene las cualidades de jefe; pero es una negación.

Porque, ¿dónde está la compañía? Nosotros no seguimos ciertamente en esta rápida pendiente de la lógica tendiendo a venir a confesar que allí donde la premisa es una inconsecuencia, las deducciones tienen que formular una negación.

Y como al considerar nosotros antes de ahora esta cuestión bajo el punto de vista de la significación política del actual gabinete, hemos creído hallar siempre dos situaciones distintas representadas por dos distintas entidades, guardamos en nuestro espíritu, para la entidad duque de Valencia, la cáudila inextinguible de los bienaventurados que con la fe negativa de Santo Tomás necesitan tocar para creer.

Confiesto; en este caso optimismo de nuestro entendimiento no cabe la idea de que la entidad duque de Valencia, prescindiendo de su historia, pueda descender por la escala de la inconsecuencia al abismo de una negación completa.

No cabe en nuestro entendimiento la idea de que la entidad duque de Valencia pueda desconocer que los jefes de partido son tales jefes en tanto representan y significan la idea común que enlaza a los jefes con los partidos.

Por el contrario, tenemos el convencimiento de que la entidad duque de Valencia comprende perfectamente que cuando esa idea que sirve de lazo se rompe, cuando los jefes de partido abandonan las doctrinas que han venido representando, se envuelven en una contradicción para caer en el desfallecimiento de la debilidad.

¿Qué importa el prestigio de un nombre en estos casos de rompimiento?

El señor duque de Valencia comprende perfectamente, en su alta inteligencia, que el prestigio del nombre puede arrastrar en pos de sí una fraccción; pero esto, mas que unir, es dividir.

Y el señor duque de Valencia pretende la unión de su partido.

Y puesto que la pretende, debe querer conservar la integridad de su doctrina.

Y no podemos juzgar de otra manera, en nuestra cáudila inextinguible, en esa inextinguible de los bienaventurados; porque al suponer por un momento en el señor duque de Valencia la pretensión de querer arrastrar en pos de sí a todo un partido, sin otra razón que la razón de su prestigio, haríamos una ofensa al talento del señor duque de Valencia, que verado, como está, en punto a teorías constitucionales, sabe bien que cuando los partidos prescinden de sus doctrinas por seguir ciegamente las inspiraciones de sus jefes, esos partidos se anulan y se desautorizan, como se anuló y se desautorizó el partido progresista por tener en menos sus principios y tener en mas la personalidad del duque de la Victoria.

El Leon Español se lisonjea con la perspectiva que ofrece la próxima cosecha de cereales, que acabará de resolver la crisis alimenticia que tanto viene trabajando a nuestro pueblo de largo tiempo a esta parte.

El Fénix contiene con El Parlamento sobre economía y administración.

La Epoca examina la situación política del reino de Portugal.

Por extracto,
F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS
S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.
REAL DECRETO.

Con arreglo a lo dispuesto en el art. 10 del real decreto de 27 de febrero de 1852, y conformándose con lo propuesto por el ministro de la Gobernación con acuerdo de mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Se autoriza a la dirección general de administración para contratar 236 resmas de papel que son necesarias para la redacción de los presupuestos municipales respectivos a 1855 sin necesidad de las formalidades de las subastas y remates públicos de que se hallan contemplados por el art. 6.º, párrafo segundo del citado real decreto los contratos de esta clase, cuyo total importe no excede, como se verifica en el presente caso, de 15.000 rs. vn.

Dado en Palacio a cuatro de agosto de mil ochocientos cincuenta y siete. —Está rubricado de la real mano. —El ministro de la Gobernación, Cándido Nocedal.

Dirección general de administración. —Negociado 5.º

Autoriza la esta dirección general por real decreto de esta fecha para contratar la adquisición de 236 resmas de papel, ha resuelto señalar el día 10 del actual, de diez a dos de la mañana, para que los que deseen interesarse en la referida contrata se presenten al efecto en la misma dirección con las muestras y precios del papel, que deberá ser de una, consistente, de buena calidad y con la suficiente cola y demás circunstancias necesarias para que, después de impreso, pueda escribirse a mano en el mismo. Cada resma deberá constar de 500 pliegos útiles de la marca del papel sellado.

El contratista, a cuyas muestras se dé la preferencia, deberá entregar las 236 resmas de papel en el punto que se le designe dentro de los tres días siguientes al en que se celebre el ajuste, y recibirá su importe acto continuo de verificar la entrega.

Madrid 5 de agosto de 1857. —El director, Antonio Gil de Zárate.

MINISTERIO DE FOMENTO

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución de la monarquía española Reina de las Españas: a todos los que las presentes vieren y entendieren sabed, que las Cortes han decretado y nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza al gobierno de S. M. para otorgar a D. Eliseo Puig y Valle, como representante

de la empresa Jaime Vicente Gómez y compañía, la concesión definitiva de un ferrocarril que, partiendo del criadero carbonífero de Utrillas, en la provincia de Teruel, termine en el río Ebro y punto de la Zaida.

Art. 2.º Esta concesión se hará con arreglo a los planos, presupuestos, tarifas y relaciones de material que, previos los requisitos que exige la legislación vigente, apruebe el gobierno de S. M.

Art. 3.º La concesión será por 99 años y sin subvención alguna del Estado ni de las provincias, pero con todas las franquicias, privilegios y exenciones que las disposiciones vigentes otorgan a las empresas de ferrocarriles para la construcción y explotación de los mismos.

Art. 4.º La presente autorización no se opone a cualquiera que tenga por objeto la construcción de otra vía, que, partiendo del mismo criadero, vaya a terminar en otro punto del Ebro.

Por tanto, mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes. Dado en Palacio a cinco de agosto de mil ochocientos cincuenta y siete. —Yo la Reina. —Refrendado. —El ministro de Fomento, Claudio Moyano Samaniego.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución de la monarquía española Reina de las Españas: a todos los que las presentes vieren y entendieren sabed, que las Cortes han decretado y nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza al gobierno de S. M. para otorgar a D. Leon Cappa la concesión definitiva de un ferrocarril, que, partiendo del criadero carbonífero de Gargallo, provincia de Teruel, termine en el río Ebro y punto de Escatron.

Art. 2.º Esta concesión se hará con arreglo a los planos, presupuestos, tarifas y relaciones de material que, previos los requisitos prescritos en la legislación vigente, apruebe el gobierno de S. M.

Art. 3.º La concesión será por 99 años y sin subvención ninguna del Estado ni de las provincias, pero con todas las franquicias, privilegios y exenciones que las disposiciones vigentes otorgan a las empresas de ferrocarriles para la construcción y explotación de los mismos.

Art. 4.º La presente autorización no se opone a cualquiera que tenga por objeto la construcción de otra vía, que, partiendo del mismo criadero, vaya a terminar en otro punto del Ebro.

Por tanto, mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Palacio a cinco de agosto de mil ochocientos cincuenta y siete. —Yo la Reina. —Refrendado. —El ministro de Fomento, Claudio Moyano Samaniego.

Obras públicas.

Ilmo. Sr. S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha dignado acceder a la solicitud de D. José Suárez Argüin, autorizando por el término de un año para verificar los estudios de una vía férrea que partiendo de Valencia, pasando por el puerto seco del Pontón y siguiendo el río Salto por Cangas de Oñis y las Arriadas, termine en Rivasdella, y los del Ramal que desde las Arriadas vaya por Sina a Oviedo; entendiéndose que, con arreglo a lo prevenido en el artículo 45 de la ley general, no le da esta autorización derecho alguno a concesión ni indemnización de ningún género.

De real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 3 de agosto de 1857. —Moyano. —Señor Director general de Obras públicas.

Ilmo. Sr. S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha dignado acceder a la solicitud presentada por don Sebastian Alvarez, como apoderado de don Francisco Maestu Eraso, autorizando por el término de seis meses para verificar los estudios de un ferrocarril que partiendo de las minas de carbon de piedra de Henarejos, provincia de Cuenca, termine en la villa de Roda; pero en la inteligencia de que esta autorización no le da derecho alguno a concesión ni indemnización de ningún género, según lo prevenido en el art. 45 de la ley general.

De real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 3 de agosto de 1857. —Moyano. —Señor director general de obras públicas.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

La Reina (Q. D. G.), en despacho del día 28 del actual, se ha dignado nombrar para los curatos vacantes que a continuación se expresan a los sujetos siguientes:

Diócesis de Orense.
Para el curato de San Jorge de Acebedo a D. Miguel Jerónimo Blázquez.

Para el de Santiago de Amindal a D. José Gil Pérez.

Para el de San Adrián de Cejo a D. José Tomas Fernandez.

Para el de Fisan de Cobas a D. José Oparó.

Para el de San Salvador de Cristóbal a D. José Antonio Rodríguez.

Para el de Santa María de Lampaza a D. José Fidalgo.

Para el de San Ginés de la Peroja a D. Fructuoso Ovejar.

Para el de Santa María de Salomonde a D. Manuel Cadaya.

Para el de San Salvador de Torno a D. Eugenio Alonso.

Para el de San Salvador de Bual a D. Salvador Carballo.

Para el de San Julián de Celaguanes a D. Perfecto Rodríguez Ontanuro.

Para el de Santa María de Córcores a D. Antonio Paló.

Para el de Santa María de Couso y Avion a D. José Benito Janeiro.

Para el de San Juan de Lajas a D. Antonio Tavada.

Para el de Santa María de Larbá a D. Antonio Fernandez.

Para el de San Martín de Loiro a D. Manuel de Castro.

Para el de San Salvador de Rabal a D. Veremundo Dominguez.

Para el de San Mamed de Lobreganade a D. Manuel María Rodríguez.

Para el de San Salvador de Vide de Miño a D. José Benito Saeta.

Y para el de Santa María de Bobadela de Celanova a D. Manuel Rodríguez.

Diócesis de Ceuta.

Para el curato de la parroquia auxiliar de Santa María de los Remedios de la ciudad de Ceuta a D. Juan de Dios Ruiz Victoria.

Diócesis de Tarazona.

Para el curato de Santa María Magdalena de Montañad a D. Timoteo Hernandez.

Para el de San Juan Bautista de la Velilla de Jiloca a D. Bráulio Bermudez.

Para el de la Asunción del lugar de Pardos a D. Roman Terrier.

Para el de San Pedro de Veraton a D. Pio Mateo.

Para el de San Miguel de Inogues a D. José Brun.

Para el de Santa María Magdalena de Fuentes Trun a D. Manuel María de los Milagros Ruiz.

Y para el de Santa Eulalia de Alavija y anejo de Coneyrre a D. Antonio Jimenez.

Diócesis de Vich.

Para el curato de Avinyó a D. Manuel Borralleras.

Para el de Jorbá a D. Francisco Cortinas.

Para el de Odón a D. Jacinto Tonen.

Para el de Albarells a D. Juan Vilalta.

Para el de Argemola a D. Esteban Frangas.

Para el de Baeells a D. Juan Coll.

Para el de Boixadors a D. José Verges.

Para el de Brull a D. José Planas.

Para el de Castellat a D. Ramon Terradellas.

Para el de Tervernos a D. Jaime Canyellas.

Para el de Guardiola a D. Segismundo Clausella.

Para el de Llossas a D. Jaime Oliviero.

Para el de Santa Coloma de Queralt a D. José Güell.

Para el de Susqueda a D. Martín Serra.

Para el de Vallfogona a D. Jaime Casas.

Para el de Villanova de San a D. Antonio Font.

Para el de Vallespiras a D. Cosme Serrat.

Y para el de Vellors a D. Pantaleon Braceros.

Diócesis de Badajoz.

Para el curato de Santa María del Castillo de Olivenza a D. Juan Antonio Santan.

Para el de Santa María Magdalena de Olivenza a don Demetrio Gudino.

Para el de San Bartolomé de Féria a D. Plácido Salido.

Para el de Nuestra Señora de Gracia de Talavera la Real a D. Manuel Alvaro Rubio.

Para el de la Purificación de Villalba a D. Francisco Delgado.

Para el de la Asunción de la Parra a D. Cándido Moreno.

Para el de Santa Ana de Fregenal a D. Miguel Giles.

Para el de la Esperanza de Valencia del Venoso a D. Manuel de Fernandez Arteaga.

Para el de Santa María de Solerano de Barcarola a D. Antonio Vinagre y Caba.

Para el de San Marcos de Oliva de Jerez a D. José Mulero.

Para el de los Remedios de Zahinos a D. Juan Bautista Rivera.

Para el de Salvador de Puebla del Maestre a don Andrés Villarroja.

Para el de Nuestra Señora la Antigua de Valverde de Burguillos a D. Genaro Caballero.

Para el de San Lorenzo de la Morera a D. José Sanguino.

Para el de San Pedro Mártir de Alconera a D. Santiago Bernatdez.

Para el de la Concepción de Valencia de Mombuy a D. Juan José Moreno.

Para el de Santa María de Corte de Peleas a D. Juan Cacho.

Para el de la Asunción de Villareal a D. Antonio Francisco Torres.

Para el de San Benito de la Contienda a D. Hipólito María Lobato.

Y para el de San Onofre de la Lapa a D. Narciso Navarro.

Diócesis de Avila.

Para el curato de Narros del Castillo a D. Gregorio Hernando.

Y para el de Navalperal de Pinares a D. Manuel Dionisio López.

Diócesis de Canarias.

Para el curato de las Palmas, San Agustín, a don Salvador Rivero.

Para el de las Palmas, Santo Domingo, a D. Pedro Quevedo.

Para el de las Palmas, San Bernardo, a D. Cristóbal Caballero.

Para el de Goia a D. Francisco Bernardo Guerra.

Para el de Terror a D. Antonio Florencio Jorge.

Para el de Oliva a D. José Viera y Cubas.

Para el de Agüinos a D. Pedro Sanvedra.

Para el de Vegas de Santa Brígida a D. Sebastian Calderín.

Para el de Moya a D. Juan González.

Para el de Artenara a D. Manuel Jimenez.

Para el de San Bartolomé de Junta a D. Pedro Manuel Suarez.

Para el de Antehara a D. Antonio Dávila.

Para el de Ingenio a D. José Rafael Perez.

Para el de Vega de San Mateo a D. Francisco Perez.

Para el de Tingo a D. Manuel Sierra.

Para el de Jirgas a D. José Quintana.

Para el de San Lorenzo a D. Cristóbal Ramirez.

Para el de Mogan a D. Juan Lopez.

Para el de Arrecife a D. Juan Napomuceno Torres.

Abadía de San Vitorian.

Para el de Egep a D. Gonzalo Perez.

Para el de Biascas de Obarra a D. José Olivera.

Para el de Charro a D. Mariano Boil.

Para el de Agustaldos a D. Domingo Bestolin.

Para el de Espluga a D. Marcos Vallarín.

Para el de Barbaen a D. Francisco Soler.

Para el de Campo a D. Toribio Paul.

Para el de Torredera a D. Felipe Lopez.

Madrid 31 de julio de 1857.

CORREO ESTRANJERO.

El Morning Chronicle anuncia, bajo la fé de un periódico de la India, que Delhi había sido tomado el 12 de junio. Esta noticia, en nuestro juicio, no tiene ni aun visos de verosimilitud, porque no hay medio de que se haya podido recibir sin que los órganos ministeriales hubiesen tenido conocimiento antes o al menos al mismo tiempo que el Morning Chronicle.

Ha aquí el artículo que publica un periódico inglés sobre la cuestión de la India:

¿Se ha rescatado a Delhi? He aquí la noticia que están aguardando con impaciente ansiedad veinte y cinco millones de ingleses. Cercada de una muralla arruinada, cuyas puertas caerían hechas mil pedruzcos con unas cuantas libras de pólvora, si bien la ciudad encierra en su arsenal todo lo necesario para su defensa, Delhi no ha sido aún tomada. Por desgracia del gobierno de la compañía de las Indias Orientales, la ciudad continúa todavía en poder de los rebeldes. La ocupación de Delhi por los insurgentes nos ha hecho ver la posibilidad de perder en un día lo que nos ha costado siglos de guerra y de sangre.

Vamos a examinar brevemente nuestros antecedentes anglo-indios.

Há unos trescientos años que un puñado de aventureros, comerciantes ingleses formaron una pequeña compañía para comerciar con las Indias Orientales. Creó una estación en Java, en la parte Oriental del Archipiélago, y otra en Surate, en el continente indio. Subsiguientemente la compañía obtuvo un punto en la costa de Coromandel, permitiendo a sus agentes establecer una factoría en Masulipatam. Desde allí corrieron a Madrás, donde bajo el favor de un príncipe del país consiguieron levantar un fuerte, Saint-Jorge, para su defensa y la de sus empleados. Desde este momento la compañía se formó a plan político, y lo que hasta entonces se había obtenido por medios pacíficos, debía mantenerse en lo sucesivo por la fuerza. Los comerciantes ingleses aumentaron sus fortunas, que pusieron en seguida en estado de defensa.

La compañía obtuvo de Carlos III la isla de Bombay, la cual había recibido de Portugal como una parte del dote de su esposa la reina Catalina. Hacía mucho tiempo que los comerciantes ingleses habían fijado sus miras sobre Bengala; pero no pudieron realizar sus proyectos hasta el año 1700. Un río presente hecho al nido de Aurangzeb les alcanzó algunos pueblitos cerca de las bocas del sagrado río Ganges; entre los pueblitos adquiridos contábase Hall ghat, embrión de la capital de la India inglesa, hoy día Calcuta. Habíase alcanzado con esto un gran triunfo, y en esta época fué cuando se intentó por primera vez la creación de un gobierno mercantil. Los nuevos establecimientos fueron erigidos en presidencias.

No nos incumben a nosotros, sino al historiador, trazar la prosperidad y los progresos de aquellos comerciantes desde los días en que con prudente parsimonia rependieron a su agente principal en la India por haber gastado 100 libras en un coche de un caballo, observando que si sus empleados tenían necesidad de semejantes superfluos, se las pagasen de su bolsillo, hasta aquellos en que, en el apogeo de su poder, era una cosa bastante común nombrar a un marqués o a un conde para el cargo de gobernador general. Sin embargo, podemos aprender algunas cosas útiles y curiosas dirigiendo una breve ojeada retrospectiva, a fin de mencionar algunas circunstancias enlazadas con la prosperidad de esta extraordinaria firma mercantil.

Como es sabido, los ingleses no fueron los primeros que visitaron la India, puesto que hacia ya mucho tiempo que los portugueses conservaban la supremacía comercial en este gran mercado. Los portugueses fueron arrojados de allí por los holandeses, que a su vez tuvieron que ceder su puesto a dos grandes potencias, rivales en Oriente, como lo habían sido en el Occidente. Los holandeses lucharon largo tiempo, y muchas veces con dudoso éxito, hasta que a mediados del siglo XVIII, Inglaterra ganó la victoria. Con Pondichery cayó el poder de Francia en la India. Los holandeses no habían sido enteramente exterminados. Quedaban todavía restos de ellos en la India, cuando poco tiempo después, Clive escribió la orden para su aniquilación, mientras estaba jugando una partida de whist. Sin ningún arma europea, los comerciantes ingleses disfrutaban tranquilamente de su monopolio, y se hubiesen probablemente contentado con proseguir sus especulaciones sobre el arroz, el azúcar y las especias, si la fuerza de las circunstancias y el extraño destino de Inglaterra, unido a la indomable energía de sus hijos, no les hubiese forzado, contra su voluntad, a convertirse de buhoneros en príncipes.

El esplendor del imperio del Indostan, bajo el reinado de los Mogoles, es bien conocido. La dinastía tartara venía decayendo desde el tiempo de Aurangzeb. El Decan no podía llamarse ya una parte del imperio, y el descontento se había manifestado también en otras provincias. Los jefes habían empezado ya a hacerse morosos en el pago de sus tributos, cuando ocurrió una circunlancia que debió ejercer una decidida influencia sobre estos sucesos de descontento.

En 1739, el hijo de un khorrassar, traficante en pieles, con un ejército de persas, invadió las llanuras, llevando todo a sangre y fuego delante de sí. Después de derrotar al ejército del gran Mogol, marchó sobre Delhi. La ciudad le abrió sus puertas, y en pocos días sus calles se vieron regadas con la sangre de 8,000 habitantes. Nardir Shah permaneció dos meses en Delhi, y esta ocupación, que fijó el destino de la dinastía de los Mogoles, puso la India a los pies de la Gran Bretaña. El golpe fué fatal. Bengala cayó en manos de un Nabab ambicioso, mientras que otro usurpaba el gobierno de Ouda. Los Sikhs no tardaron en proclamarse independientes, mientras que los Maratas se apoderaron del país, y a imitación de otros, establecieron su rey. Pero de jure no era más que un título. No es nuestro ánimo escribir una comparación entre nuestros negocios presentes y los del desgraciado Mahomed Shah. Dejemos que el gobierno medite sobre la necesidad (después de un golpe tan rudo como el que ha recibido nuestro poder con un mes que duró la ocupación de Delhi) de reoblar nuestros esfuerzos para que hasta el último indio conozca toda la extensión de nuestro poder. La ladrupe de la tradición, la Delhi y la Shah-jehannab de la historia son nombres sagrados a los ojos de todo hijo del país, sea mahometano o indio. Su creencia les dice que es el centro de nuestro planeta, y pocos viajeros habrá que no hayan visto lo que la tradición nacional enseña como el eje del mundo.

Ha llegado a Liverpool el paquete correo Arabia. Las noticias que ha traído de Kansas son importantes. Los recientes movimientos insurreccionales habían llegado a un punto crítico. Los despatches recibidos por el gobierno de los Estados Unidos anuncian que el 17 el gobernador Walker estaba acampado delante de Lawrence con ocho compañías de dragones, mandadas por el coronel Cook. Los ciudadanos no habían querido negociar hasta la fecha de las últimas noticias, y habían resuelto resistir.

Según dice el New-York-Herald había llegado a Washington el general Herran, ministro de Nueva-Granada, é inmediatamente escribió al secretario de Estado para informarle que estaba dispuesto a abrir negociaciones para conseguir un arreglo que pudiese término a las diferencias entre ambas repúblicas. También había llegado el señor Arromena, que goza de gran crédito en Panamá, y ha expresado su deseo de que se arregle lo mas pronto posible las cuestiones que separan momentáneamente a Nueva-Granada y los Estados Unidos.

Se había recibido en el departamento de la marina un despacho del comandante del Niagara, en que le dice que se habían embarcado ya 310 millas de cable eléctrico, y que se trabajaba a razón de 100 millas por cada veinticuatro horas.

Hay noticias de Vera-Cruz hasta el 7 de julio. Viario continuaba sobre las armas y no estaba sometido, aunque algunas veces batido por el general Comonfort. Se decía que el tesoro estaba vacío. Había poca confianza en el gobierno y la situación del país se presentaba bajo un aspecto siniestro. El partido progresista había triunfado en las elecciones de Méjico, de Puebla y de Cuertaro. Continuaba la fiebre amarilla en Guerrero.

También hay noticias recientes de Honduras. Ha sido ratificado el tratado con la Gran Bretaña garantizando el camino de hierro; pero el convenio por el que se restituyan las islas de la Salia a Honduras y se po-

nia término al protectorado de los Mosquitos, continúa en poder de los comités legislativos.

El Nord de Bruselas trae una noticia que es ciertamente de gran importancia. Una correspondencia dirigida de Berlín a este periódico, con fecha 31 de julio, habla en términos afirmativos de una doble unión que estaba a punto de realizarse por una parte entre Austria y Cerdeña, y por otra entre Francia y el rey de Nápoles. Según esta correspondencia, los últimos sucesos de Italia serían los que han preparado esta unión. El correspondiente del diario belga

de motín, aunque sin carácter alguno político, seguimos creyendo. Parece ser que una aficionada se ofreció a picar uno de ellos, y para dar mas importancia, sin duda, a su acto, se hizo acompañar desde su casa hasta el redondel por la música del regimiento de Iberia, sin el consentimiento del coronel. Este, al tener noticia de ello, mandó a los músicos que se retirasen, con lo cual no pudieron tocar en la función, para la cual estaban también contratados. Al percibirse de este vacío algunos de los espectadores, empezaron a alborotarse pidiendo música con gritos desaforados, a los que el presidente, que lo era el señor alcalde constitucional, don José Oriol, contestó con la publicación de un bando, en el que manifestaba haberse retirado la música por orden del coronel, y que a las personas que quisieran renunciar a la función, se les devolvería el importe de los billetes. Esta disposición alteró a algunos tanto las cabezas de unos cuantos, los gritos se redoblaron, aumentó la confusión y grita, las gentes se salieron de los palcos, el señor alcalde bajó a la plaza con algunos civiles y municipales, el desorden creció por momentos; pero el principio de autoridad fué respetado a la presencia de alguna fuerza armada, y la calma volvió a restablecerse.

Los tribunales entienden ya en el asunto y sus diligencias esclarecerán sin duda lo que acaso haya de grave en él.

—El día 3 del actual salió sano y salvo del hospital general de Valencia el picador Antonio Osuna, que, como ya saben nuestros lectores, sufrió una terrible caída en la última corrida de toros verificada en la plaza de aquella capital. El 5 se puso en camino para esta corte.

—Parece ser que en la mañana del 5 se estrajo un ahogado de los baños de San Telmo en Sevilla, herido con varias puñaladas.

—Dicen de Granada con fecha 6:

«El viernes próximo debe llegar a esta ciudad de paso para el circo de Paul de Madrid una compañía ecuestre-gimnástica, compuesta de ginetes y gimnastas entendidos, un hábil director y sobre todo un niño de seis años, que por lo sorprendente de sus ejercicios es conocido por el niño milagroso: lleva también un globo, en el que, según dicen, hace el niño sus ascensiones. Parece ser que se detendrán muy poco en esta capital, pues solo tratan de dar una función en la plaza de toros a petición del público granadino.»

—En los pueblos de Nueno y Grasa (Huesca) han sido mordidas varias personas por perros atacados de hidrofobia. Otro tanto sucederá en Madrid y en todas las capitales, si las autoridades revistiéndose de toda energía no castigan severamente a los dueños de tantos perros como vagan sin bozal en la estación presente.

—El día 27 del próximo pasado mes se declaró un incendio en los montes propios del escultismo señor duque de Osuna, en el término de Casares, el cual no pudo extinguirse hasta el siguiente día. Ignoramos si fué debido a la casualidad, o producto de algun crimen. No bien pudieron notar los guardias civiles de aquel puesto José Navarro Ventura y Marcos Rebollo Otero, y el cabo Juan Molina

Parejo, cuando se dirigieron apresuradamente a fin de contener los estragos del fuego, como lo lograron, auxiliados de algunos paisanos. Pero el gran servicio que prestaron a la humanidad fué el salvar de una muerte infalible, y que ya les amenazaba de cerca, a tres niños de corta edad y a su infeliz madre, que estaban dentro de una choza, rodeada ya de llamas. Los valientes guardias, despreciando el peligro, se precipitaron en aquel volcán, y sus generosos esfuerzos tuvieron el mas feliz éxito, con la salvación de aquellos desgraciados. Pero este servicio no pudieron prestarlo sin algun detrimento, pues los uniformes se les inutilizaron, y los sombreros se les quemaron.

Todo encomio que se haga de la conducta de los guardias, será siempre mezquino, comparado con la que han observado, y el eminente servicio que han prestado.

—El lunes fué conducido al hospital (dicen de Granada), el cadáver de un hombre que llevaba atravesado el corazón. Parece que unos amigos, que son los asesinos, bebieron con el desgraciado la noche del domingo, y que acompañando este a su casa en la calle de Gómeles, volvieron a poco, causándole la muerte cuando bajaba con la mayor confianza para abrirles la puerta.

Los agresores están presos.

M. Torrijos.

CRONICA GENERAL.

—Leedla. —Copiamos la siguiente letrilla del festivo e ingenioso gacillero de El Estado: «De políticos profetas—que todo lo ven oscuro—y de otros que lo ven todo—á medida de su gusto,—abrenuncio.

—De semblantes que denuncian—las imprudencias del uno—y de cabellos muy blancos—que mienten ser muy oscuros,—abrenuncio.

—De una actriz á quien se aplauda—por la hermosura del busto—y en quien el mérito artístico—sea igual á mi peculio,—abrenuncio.

—De solteras que hacen ascos—si les hablan del futuro,—cuando sé que su presente—amarga todos sus gustos,—abrenuncio.

—De sacamuelas que saca—las muelas sin daño alguno—y luego resulta que—las saca sin daño suyo,—abrenuncio.

—De abuelas que se componen—como en sus primeros júnios—y al rubor piden auxilio—si les nombran al difunto,—abrenuncio.

—De devotos que visitan—de Dios los templos augustos—solamente cuando asisten—á la función buenos músicos,—abrenuncio.

—De los casados que mienten—amor y paz en el mundo,—y en el mundo de su casa—no están en paz un minuto,—abrenuncio.

—De mujeres que se visten—con el mirriñaque al uso—cuando la natura prodiga—les evita fligr bultos,—abrenuncio.

—De estudiantes que no compran los libros para el estudio—y á sus padres para libros—sacan duros y mas duros,—abrenuncio.

—De mujeres que hacen gala—de ser de mármol ó

estuco—y de los hombres que juzgan—verdad tan notorio absurdo,—abrenuncio.

—De los pollos que se casan—apenas salen al mundo,—sin mas capital que muchas—esperanzas y mas humos,—abrenuncio.

—De amor de viejo soltero—y de amor de joven viudo,—me parece que se puede—decir sin temor al mundo,—abrenuncio.

—De mineros monomanos,—que van llenos de pedruscos,—y hablando siempre de plata,—están de cobre, y es mucho,—abrenuncio.

—De cigarros de á dos cuartos—(que esos son los que yo fumo)—que hay que comprar diez ó doce—para poder fumar uno,—abrenuncio.

—De la firma que va al pie—de mi letrilla, y del lujo—de osadía y de ignorancia—y mala intención de algunos,—abrenuncio.

—De otras mil cosas que veo—en estos siglos cauducos,—que las he por expresadas,—y de mi porque las sufre,—abrenuncio (1).

—Bien dicho! —El famoso novelista,

Alfonso Karr se ha dedicado exclusivamente á la horticultura en Niza, y según algunos, no cesa de repetir estas palabras: «Cuando olvide el premio en el gran concurso, no sospecharé que se gana mas dinero cultivando la tierra que los libros.»

—¿Qué es la felicidad? —«Un avaro.»

—La felicidad es una arcá de hierro con veinte cerraduras, llena de millones.

Un filósofo. —La felicidad está encerrada entre las páginas de un libro puesto al alcance de todos y que nadie ha ojeado todavía.

Un boticario. —La felicidad consiste en despachar veinte recetas por la mañana y treinta por la tarde.

Un médico. —La felicidad es el tífus; aquella no puede existir sino al lado de las epidemias.

Un enfermo. —La felicidad es todo lo que no es mi lecho. La felicidad no va acompañada nunca de los médicos.

Un amante. —La felicidad está en dos letras pronunciadas por los labios de mi amada.

Un poeta. —La felicidad es una dama caprichosa que se disfraza con mil trajes diferentes, á fin de burlarse de los mortales.

Una viuda. —La felicidad consiste en hallar un segundo esposo.

Un presidiario. —La felicidad es el aire libre; la felicidad es una lima sorda para romper estos grilletes.

Una coqueta. —La felicidad consiste en un aderezo de brillantes como el de C.

Un ministro. —La felicidad reside en mi cartera; pero las caídas son terribles.

El fiscal de imprenta. —La felicidad está en la muerte de seis periódicos.

Un periodista. —La felicidad es todo lo que no huele á periódico.

Un gacillero. —La felicidad consiste en que las calles estén limpias, en que los perros lleven bozal, en que se rieguen las aceras, en que no se tienda ropa á los balcones, en que los serenos no se duerman, y

(1) Esta última estrofa pertenece á Góngora, a quien se ha querido imitar en la letrilla.

en que los trenes de Sabatini no hagan sus descargas hasta pasadas las doce de la noche.

—Atrocididad!!! —Ayer fueron tras-pasados, pinchados, trinchados, alanceados, acribillados, picados, rasgados, arañados, despedazados, triturados, desmenuzados, etc. etc. por un empleado de puertas tres serones de carbon so pretexto de que dentro de ellos venían tres pellejos.... de acelle.

—Pormenores. —El origen del asesinato perpetrado en la calle de la Paz, fué que habiendo querido beber en una cuba el desgraciado dependiente de correos, se opuso á ello su dueño que era uno de los mozos del café Suizo. Trábanse de palabras y este último sacó la navaja y dió cuatro mortales puñaladas á su contrincante, que fué trasladado moribundo al hospital. El agresor fué cogido inmediatamente y puesto á disposición de los tribunales. Hemos oido decir que llevaba puesta la gorra de su víctima.

—Paseo. —Tenemos entendido que se va á terminar al fin el hermoso paseo que partiendo de las inmediaciones de San Gerónimo debe concluir bajo el observatorio, dando amenidad y animación á aquellas áridas hondonadas que se extienden detrás del Real Museo.

—Otro caso. —«El Semanario Médico español repartió anteayer á sus lectores la siguiente hoja suelta:

«Una mala inteligencia por nuestra parte de la vigente ley de imprenta ha dado lugar á que el Excmo. señor gobernador civil de Madrid nos haya pasado un oficio, en virtud del cual nos vemos precisados á suspender la publicación de El Semanario. Mas adelante procuraremos indemnizar á nuestros suscritores de los perjuicios que pudiera ocasionarles esta circunstancia.»

—Ninguna es mia. —El Diario «anuncia ayer la pérdida de dos burras, una de ellas recién parida y con la punta de la cola seca.

Decididamente continúa la emancipación de los animales.

M. Torrijos.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Roman, mártir.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la parroquia de San Lorenzo, donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde solemnes vísperas de su titular, con asistencia del venerable cabildo de señores curas de esta corte, siguiéndose la reserva. Continúa la novena de Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro, y será orador por la tarde D. Castor Compañía. También continúa la novena de Santa Filomena en los templos siguientes, predicando respectivamente por la mañana y por la tarde en San Pedro, D. Juan Abdon y D. Joaquín Corral, y en Santiago D. Juan Bolaños y D. Juan García Rodríguez, y solo por la tarde en las Arrepentidas, D. Miguel Simeón de la Torre. Igualmente prosigue la de San Roque, siendo oradores, en San Plácido, á la misa mayor D. Bernardino Tovar, y en los ejercicios de la

tarde, D. Gregorio Montes, y en San Luis, solamente por la tarde D. José Fernandez Losada. —Concluye la novena de San Cayetano en su iglesia, y será orador el citado Sr. Compañía. —Y en los Italianos habrá por la noche ejercicios. —Se reza de Santos Justo y Pastor, mártires, con rito doble de segunda clase y color encarnado, haciéndose conmemoración de la Dominica X después de Pentecostés y de San Roman, mártir: el Evangelio último será de la Dominica.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.			
ALTA.	BAJA.	TERRESTRE.	BAROMETRO.
7 de la m. 13	8.0	16.1	760.2
2 de la t. 21.3	4.0	30.3	760.2
6 de la t. 21.4	4.0	29.9	760.2

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 211 del año y el 49 del estío. SOL. Salía á las 5 h. y 4 m. —Se pone á las 7 h. y 7 m. Luna. 19 de su edad. —Aparece á las 9 y 3 m. de la n. —Pasa por el meridiano á las 3 h. y 3 m. de la t. —Su retardo para mañana serán 49 m. —Se oculta á las 9 h. y 1 m. de la m. La ecuación del tiempo es 5 m. 13 s. Los relojes deberán señalar al medio día verdadero ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 5 m. y 13 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 8 DE AGOSTO DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 38,90 y 95 c. Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 diferido, 26,10 d. Inscripciones de id. id., 00. Material del Tesoro preterente con interés, 00 p. Amortizable de primera, 12,25. Amortizable de segunda, 6,60. Deuda del personal, 10,70. Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emisión de 1 de abril de 1850. Fomento de á 4,000, 86,15 d. Idem de á 2,000, 89. Idem 1 de junio de 1851 de á 2,000, 86,25 p. Idem 31 de agosto de 1852, de á 2,000, 91 p. Acciones del canal de Isabel II, de á 1000 rs., 8 por 100 anual, 106 d. Acciones del Banco de España, 141 d. Sociedad española mercantil é industrial, acciones de 1,900 rs., 50 por 100 de desembolso, 1520.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

MADRID, 1857.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

á cargo de José García Verdugo, Travesía de

Moriana, número 3, cuarto principal.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EN EL GABINETE DE LECTURA Y SALON DE limpia botas, calle de Cádiz, núm. 10 antes Majaderitos, se compra toda clase de papel impreso, manuscrito, de música y libros viejos, desde una libra en adelante.

ANUNCIO INTERESANTE PARA LOS QUEBRADOS. —Se siguen vendiendo con la mayor aceptación los parches para curar las hernias ó quebrauras: se curan aunque sean de veinte años. Dicho específico se vende en Madrid, calle del Arenal, núm. 6, laboratorio químico de D. Vicente Moreno Miguel. Su precio 60 rs.

ANATOMIA DEL CORAZON.

NOVELA ORIGINAL

DE DON TEODORO GUERRERO.

Segunda edición.

Se ha hecho una edición correcta y esmerada de esta novela de costumbres contemporáneas que ha visto a luz en las columnas del periódico El Estado. Forma un tomo de cerca de 400 páginas y se vende al ínfimo precio de 6 rs. en Madrid en las librerías de Duran calle de la Victoria; Lopez, calle del Carmen; Bailly Baillière, calle del Príncipe; Cuesta, calle Mayor, y á la administración de El Estado, plaza de Bilbao, número 13, cuarto bajo, y en la imprenta Española, calle de Torij, núm. 14.

A provincias se remitirá el tomo franco de porte, remitiendo diez y siete sellos de á 4 cuartos, en carta á vor del administ. á dor de El Estado.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLÉS E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesa, e inglesa. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español á los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.º derecha.

Véndense dichas gramáticas, cada una á 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matco; Bailly-Baillière, calle del Príncipe, número 11; Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor,

DICCIONARIO MANUAL DE HOMEOPATIA. —Contiene este librito por orden alfabético el nombre latino y castellano de los medicamentos, la clase á que pertenecen, su preparación, las atenuaciones en que generalmente se emplean, casos en que se aplican, tiempo que dura su efecto, virtud antidotaria de algunos, y por último, una tabla en sentido inverso de las enfermedades mas comunes y sus principales remedios.

Se vende en Madrid á 6 rs. en rústica y 10 encuadernado con cuero á la holandesa, en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Príncipe 11; viuda de Vazquez é hijos, Ancha de S. Bernardo, 17, y Cuesta, calle Mayor.

AGENCIA LITERARIA Y DE NEGOCIOS, DE ELIAS Heredia y Hermano, en Palencia, calle Mayor.

Tenemos el gusto de anunciar este establecimiento á todos los editores para que los favorezcan con

sus publicaciones, y á las personas que tengan negocios en dicha provincia, para que se les confíen de buena fé, porque son personas de honradez y activos para su desempeño.

EN LA CALLE DEL CARMEN, NUM. 12, SE VENDEN los libros y á los precios siguientes: Diccionario inglés español y español inglés, el mejor y mas completo, soberbia edición de Nueva York por Velazquez de la Cadena, encuadernado, 80 rs. Robertson, gramática para aprender el inglés, imprenta y encuadernada en Nueva York, 50 rs. Diversas gramáticas inglesas, á 5 rs. una. Constitución de los Estados Unidos con el retrato de Washington y comentarios y explicaciones, un hermoso tomo, 20 rs.

Los Estados Unidos, su historia, noticias y datos estadísticos, en francés, un tomo, 10 rs.

Historia de Cuba, con láminas, 6 rs.

Boucher, consultas de la mer, obra única y muy curiosa, dos grandes tomos, 50 rs.

Aritmética, álgebra y analítica de Bourdon, geometría de Vincent y cálculo de probabilidades de Laplace, 100 rs.

Memorias de ultratumba, la mejor edición francesa, once tomos, 40 rs.

De la democracia en América, seis tomos, 20 rs.

Historia de Washington, 5 rs.

REFUTACION DEL MAGNETISMO. —DEMOSTRAR que las sorprendentes maravillas de los fenómenos magnéticos son un absurdo, y prevenir el ánimo de las personas combatiendo el principio y sus aplicaciones: tal es el objeto de este escrito. Se vende impreso á 4 reales en la librería de Serrano, pasaje de Matheu; viuda de Vazquez, Ancha de San Bernardo, número 17; y Marés, en la de Hortaleza, 31, almacén de papel.

MATILDE. —EL INTERES QUE INSPIRA LA lectura de esta novela lo acredita el considerable número de ejemplares que se han expendido. Se vende en Madrid á 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape

LOS COMERCIANTES. —EN OCHO DUROS, MITAD de su valor, se vende una magnífica prensa metálica y demás útiles, para copiar cartas, de nueva invención, y según se usan ahora en los Estados Unidos.

Calle del Carmen, núm. 12, cuarto principal izquirda.

EL HUERFANO DE LOS ALPES. —ESTE ESCE-lente librito, moral en su doctrina y adornado con algunos grabados, ha merecido singulares elogios de diferentes periódicos de Madrid y de provincias, y que el gobierno le declare de texto para la instrucción primaria. —Se vende á 4 rs. en rústica en los puntos siguientes: Publicidad, pasaje de Matheu; Hernando, calle del Arenal, núm. 11, y Marés, Hortaleza, número 31. —Hay también ejemplares á 6 rs., encuadernados á la holandesa.

la enseñará la persona que en el día ocupa la habitación

Para tratar, se acudirá en esta corte á la calle del Almirante, núm. 17, cuarto bajo.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros días. —Por don Modesto Lafuente (Fr. Gerónimo). —Se ha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados á la rústica con una bonita cubierta.

El precio de suscripción es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados.

Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad de tomar de una vez, sino quieren, los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco á poco á su comodidad, pagando los tomos á medida que los reciben.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en provincias en casa de los correspondientes de dicho establecimiento ó remitiendo libranza del importe.

Está en prensa el tomo 18.

ESCENAS CONTEMPORANEAS. —EL CUADERNO cuarto, que se ha repartido el día 6 de agosto, contiene los artículos siguientes:

Isabel la Católica.

Telegrafos.

Laley sálica.

Los amantes de Teruel.

Órdenes militares.

Costumbres filipinas.

Los baños.

Los condes de Teva.

Y las biografías y actos públicos de los señores duques de Valencia, arzobispo de Burgos, Cantero, Luchán, Campo-Alange, Bages, Campoy y Navarro, Cuelo, Pidal, Hurtado, González de la Vega, etc. Sucesos ocurridos en Avila, Granada y Cáceres desde julio de 1856. Revista política, científica y literaria de julio. La libertad de imprenta y el señor Noedal.

Precio de este cuaderno, de 240 páginas, 8 reales, igual que los tres anteriores.

Se suscribe en la calle de los Leones, número 4, principal.

PRECIOSA NOVELA. ERNESTO MALTRAVERS.

Original de H. L. Bulwer, traducida directamente del inglés.

ERNESTO MALTRAVERS es la primera obra de la Biblioteca de novelas de La Crónica.

Se vende en la Administración de dicho periódico, calle del Lob, núm. 19, cuarto principal.

COMISION DE SUSCRIPCIONES. —BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones á toda clase de obras y periódicos, e cual recomendamos á todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido á su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse á D. Rafael Almazan y Martín, calle de San Lorenzo, núm. 11.

ROBOYVEAU-LAFECTEUR, LOS MEDICOS DE los hospitales recomiendan el Rob-Boyveau Lafecteur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, y garantizado con la firma del Grandeau de Saint-Gervais, médico de la facultad de Paris. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la maraña real hace mas de sesenta años, se usa en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sífilíticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empeines y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes-Abeesos, Gota-Marasmo, Catarrros de la vejiga, Palidez, Tumores blancos, Asmas nerviosas, Ulcera, Sarna degenerada,

Reumatismo, Hipocondria, Hidropesia, Mal de piedra, Sífilis, Gastro-enteritis, Escrófulas, Escorbuto.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados: —España: Alicante, Soler y compañía. —Algeciras, José de Moro. —Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas. —Bayona, Lebreuf. —Bilbao, Justo Somonte, Arriaga, Monasterio. —Burgos, Barrio Canal, Julian de la Liera, Leon Colina. —Cáceres, doctor Salas. —Cádiz, Salles, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos. —Cartagena, Pablo Marquez. —Coruña, Puga. —Gerona, Garriga. —Gibraltar, Dautex, Patron y Dumovich. —Jaen, Sagrista. —Jádiva, Serapio Argües. —Jerez de la Frontera, Joaquín Fontan. —Lisboa, Baral, Alves de Azebedo. —Lérida, D. José A. Abadal. —Madrid, José Simon, agente general, D. Vicente Calderon, D. Vicente Collantes, Borrell hermanos, D. Mariano Miquel, D. Juan María Pardo, D. Victoriano Vivesa, D. Manuel Sanluis, D. Málaga, Pablo Prolongo. —Oviedo, Manuel Diaz Argüelles. —Oporto, Araujo. —Sanander, José Martinez, Bernardo Corpas. —San Francisco, Senilly. —San Sebastian, Ordozgoiti. —Sevilla, señora viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo. —Tallala, Juan Miguel Landa. —Tarragona, D. Tomás Cuchi, Castillo y compañía. —Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Greus. —Valladolid, Mariano de la Torre, Mariano Minguez. —Vitoria, Zabala. —Zaragoza, Clavillier y Julian Herian.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de praciatoal XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga; y el gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que desean ser agentes generales para la venta del Rob Boyveau-Lafecteur, deben mandar 300 francos, ó sean 60 napoleones, al doctor Grandeau de Saint-Gervais, rue Richer, núm. 12, en Paris, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos.

(A.)

HISTORIA MILITAR Y POLITICA DE DON RAMON MARIA NARVAZ, un tomo en 4.º adornado con su retrato, se vende á 26 rs. en la librería de don Leon P. Villaverde, calle de Carretas, núm. 4. Se remite franco á provincias, mandando al señor Villaverde de 28 rs. en libranza de correo, ó sellos de franqueo

VINO DE NARANJA. —ESTA AGRADABLE Y deliciosa bebida principalmente para las damas, se vende á 8 rs. botella; calle del Clavel, núm. 2, almacén del cosechero, Soria.

EL TELEGRAFO, PERIODICO MERCANTIL, DE noticias y anuncios, que se publica en Murcia. —Sale los jueves y domingos, interin no se reanun 300 suscritores. —La redacción del mismo juega en la última extracción de la loteria primitiva de cada mes 80 céntimos por cada suscriptor y las ganancias que resulten serán repartidas entre todos por iguales partes. —Precio, un trimestre en la provincia 14 rs. y fuera de ella 15. —Admite contratas para la inserción de anuncios; los que no excedan de 20 líneas á razon de 25 céntimos cada una. —Cambia con toda clase de periódicos.

VINAGRE PARA LA MESA. —SE VENDE TAN transparente y diáfano como el agua, muy fuerte y de un gusto especial á 5 rs. botella con casco; calle del Clavel, núm. 2, almacén de vinos